1.

¿Y si la condición de posibilidad para politizar el *malestar social* fuera que yo llegase a aprehender verdaderamente mi propio malestar?

2.

Si es así: ¿cómo organizar una lucha colectiva contra el malestar? ¿Se puede elaborar una tabla reivindicativa del malestar social? ¿Cómo sortear las trampas que suponen tanto la psicología como la sociología, e ir más allá? Incluso el suicidio es un problema colectivo.

3.

Admitámoslo: una *vida rota* interrumpe la máquina de movilización capitalista. Pero ¿cómo evitar que este desgarro –que es una manera de resistirse– acabe en una auténtica demolición personal?

4.

Existe un interés particular en negar cualquier conexión entre malestar y política; sin embargo, nadie se salva solo a sí mismo.

5.

La politización del malestar es la nueva cuestión social.

COPIA Y DISTRIBUYE

EL PRESSENTIMENT

N.85
www.elpressentiment.net
21.10.2019